

¡Chicos, que viene el autor... y el ilustrador!

En el colegio Los Jarales de Las Rozas (Madrid) saben que organizar y llevar a la práctica un encuentro con autores —en este caso, el escritor Ricardo Alcántara y el ilustrador Gusti— conlleva una gran cantidad de trabajo, pero merece la pena con creces, y si no que se lo pregunten al alumnado de 2º de Primaria.

Queremos compartir la experiencia de “encuentro con autores” que realizamos con los alumnos y alumnas de 2º de Primaria en el colegio público Los Jarales de Las Rozas porque pensamos que fue muy enriquecedora para todos.

Desde el principio de curso queríamos realizar esta actividad y nos llevamos una gran alegría cuando la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de las Rozas (Madrid) nos ofreció, como parte de su programa de Animación a la Lectura, el encuentro con el escritor Ricardo Alcántara y el ilustrador Gusti. ¿Y por qué fue tanta la alegría? Porque conocíamos muy bien la obra conjunta que desde hace mucho tiempo realizan ambos autores y nos parecía de gran valor. Aceptamos de inmediato dicha propuesta y enseguida nos pusimos manos a la obra, pues éramos conscientes de que un buen encuentro con autor debe llevar detrás mucho trabajo y es necesario crear un gran entusiasmo en el alumnado.

Nuestros primeros pasos

Lo primero que hicimos fue recopilar la mayor parte de los cuentos de ambos autores; buscamos en nuestra biblioteca, pedimos prestados a otras bibliotecas, algunos alumnos nos trajeron también cuentos y, para completar la colección, pedimos a las editoriales. A continuación, seleccionamos aquellos cuentos que queríamos contar en las aulas y estos fueron: *Tomás y el lápiz mágico*, *Tomás y la goma mágica*, *Tomás y las tijeras mágicas*, *Perro y Gato*, un capítulo de *Juanito Jones*, *Tento y el diente*, *El joven guerrero* y *El pirata valiente*.

Con *Tomás y el lápiz mágico* inventamos otros finales o, mejor dicho, continuamos el final abierto que deja Ricardo en su historia: “...Hasta que un niño cabizbajo y sin amigos encontró el lápiz mágico”. Juan, de 7 años, termina el cuento así: “Entonces se puso a dibujar amigos, árboles, etc. Y jugaron como locos hasta que se encontraron con Max, Gusti, Ricardo, Ana...”.

Con *Tomás y la goma mágica* propusimos a los niños que pensarán lo que les gustaría borrar de su vida; algunos borrarían el enfado con sus hermanos, otros la separación de sus padres, otros la tristeza...

El joven guerrero y *El pirata valiente* nos ayudaron a inventar pareados y a ser muy imaginativos.

Con los demás libros observamos las ilustraciones y descubrimos el estilo de Gusti, e imitándolo nos animamos a pintar cuadros con acuarelas

siguiendo el modelo del cuento *El chamán de la tribu*.

Como queríamos que las familias estuviesen informadas de todo lo relativo al encuentro diseñamos un díptico en el que incluimos las biografías, los trabajos realizados para el encuentro y la bibliografía de los autores.

Preparamos el escenario

Unos autores de tal categoría se merecían un buen decorado para el momento del encuentro, y el lugar elegido fue un rincón en la entrada del colegio, cercano a la biblioteca donde se realizaría tal evento.



Lo primero que hicimos fue dibujar todos los personajes de los cuentos, utilizando variadas técnicas plásticas (témperas, acuarelas, ceras blandas, rotuladores, tizas de colores...) en diferentes soportes (bandejas de poliespán o plástico, cartulinas, cartones, cajas...) decorados con marcos variopintos. También plastificamos algunos personajes y los colgamos en una red que formaría parte del decorado.

Otra actividad plástica muy interesante fue realizar los retratos de los autores utilizando la técnica del collage con materiales reciclados, pues sabíamos que Gusti trabaja a veces de esta forma. El resultado final fue realmente divertido: Gusti parecía una mujer flamenca y Ricardo un árabe, pero les encantó de todos modos.

Como el personaje que más había “llegado” a nuestro alumnado había sido Tomás, lo multiplicamos en forma de marioneta, lo colgamos del techo del rincón y le preparamos su casita con una caja de zapatos.

Finalmente, gracias a la colaboración de las familias, cada alumno realizó en casa un títere de dedo con materiales de desecho y que les serviría para su presentación a los autores.

Estaba todo dispuesto para mostrar a los demás los libros que colocamos en nuestro precioso rincón, sobre el suelo cubierto de tiras de papel reciclado y en mesas decoradas, para que todos pudieran conocer los cuentos de estos autores.

Recibimos una sorpresa

Justo en el momento en que estábamos más entusiasmados y atareados, recibimos una sorpresa: una carta de Gusti y, pocos días después, de Ricardo. Los niños no se lo podían creer: “¡Qué bien, nos escriben a nosotros! ¿Cómo se habrán enterado?”. Gusti nos hablaba de sus viajes a la selva y Ricardo de las ganas que tenía de conocernos.

Y cuando vengan... ¿qué haremos?

Teníamos claro que, a la hora del encuentro, siempre es necesario un guión y una buena organización.



Para empezar habría que darles una inolvidable bienvenida en el porche del colegio y para ello preparamos:

- Pancartas con estos lemas: “Gusti ilustrador eres el mejor”, “Ya llegó, ya está aquí Ricardo para escribir”, “Gusti ilustrador me alegras un montón”, “Ricardo escritor es el mejor”...
- Canción de bienvenida, cuya letra escribimos entre todos y cuya música fue compuesta por Natalia, la profesora especialista del colegio. Así quedó la letra:



Ya están aquí Ricardo y Gusti,
nos alegrarán el día
con su fantasía.

Ya están aquí Ricardo y Gusti,
cuentos y dibujos nos traerán.
La pequeña Wu-Li, Tento y Tomás,
Juanito Jones y muchos más,
el búho Renato cantará,
verás qué bien lo pasarán.
Ya están aquí Ricardo y Gusti...
(se repite el principio)

- Collares de recibimiento (al estilo hawaiano) realizado con macarrones pintados y plumas de colores.

A continuación les invitamos a descubrir el rincón dedicado a ellos y a pasar a la biblioteca, donde teníamos ya todo preparado (diferentes tipos de materiales de pintura, pinceles, rotuladores, cartulinas, pizarra, etc.). Los niños fueron entrando y presentándose de uno en uno con su títere de dedo y su pareado:

Soy el vampiro Federico, asusto a los demás con mi grito
y me ha creado Paloma que da muchos brincos.
Soy un pirata
y tengo un barco de plata.
Soy el señor Peludo
y llevo una corbata con un nudo.

El siguiente paso fue mostrarles los lapiceros mágicos que previamente habíamos decorado en clase con papeles de colores, pegatinas y dibujos. Al igual que Tomás en su cuento, queríamos que fueran realmente mágicos y para ello necesitábamos un conjuro de Gusti y Ricardo. Ellos nos sugirieron colocarlos en círculo, a modo de estrella, y nosotros formando otro círculo. Después girábamos alrededor y pedíamos un deseo en el momento en que nos encontrábamos cada

uno de nosotros en el este. Así la magia nos envolvió y nos dio a todos la inspiración necesaria para terminar el cuento inacabado.

Había llegado el momento más importante, mostrar a Ricardo y a Gusti el cuento inacabado que habíamos inventado días antes. Os contamos el proceso: queríamos inventar e ilustrar un cuento entre las tres aulas. Decidimos el hilo conductor y los personajes: Tomás se encuentra cada día de la semana con diferentes personajes de las historias de Ricardo y Gusti, en diferentes lugares y contextos. Los alumnos comenzaban a escribir e ilustrar la historia de cada día, que quedaría inconclusa para que, tanto Ricardo como Gusti, la completaran durante el encuentro.

Y nuestro cuento comenzaba así: *Un soleado lunes Tomás dibujó una selva, allí se encontró con un niño llamado Colibrí y...*

Ricardo lo completó así: *...decidieron hacerse amigos. En señal de amistad Colibrí le entregó su collar de plumas y Tomás su sombrero.*

La historia continúa con cada día de la semana y termina así: *El domingo Tomás y Juanito Jones se fueron al río a pescar y merendar, con Pancheta y los demás.*

Ricardo concluyó así: *Todos juntos pescaron un enorme baúl. Lo abrieron y... ¡estaba lleno de personajes para inventar con ellos nuevas historias! Lo pasaron tan bien que no deseaban que se acabara esa semana mágica.*

El título que Ricardo inventó para nuestro cuento conjunto fue: *Tomás y la semana mágica.*

Una vez acabado el cuento todos nos dispusimos a hacerles preguntas:

¿Qué viajes os han inspirado más para escribir y dibujar? ¿Vas a inventar el cuento de Tomás y el sacapuntas mágico? ¿En qué lugar soléis escribir o dibujar? ¿Qué materiales te gustan más para ilustrar? ¿Cómo os conocisteis? ¿Cuántos libros habéis hecho juntos? ¿Por qué dices, Ricardo, que te has quedado sin palabras cuando os recibimos?

LETRAS MAYÚSCULAS DESCUBRE LA LITERATURA CLÁSICOS CASTELLANOS ADAPTADOS

La Celestina
Fernando de Rojas

Rinconete y Cortadillo
Miguel de Cervantes



Colección que acerca al lector de hoy el significado íntegro de nuestros clásicos. Obras restauradas con el mayor rigor en su significado pleno y original, con un lenguaje actual y literario. Edición con notas de léxico y de interpretación. Cuaderno documental sobre la obra, el autor y su época. Ilustraciones de calidad en color. Cuidadas ediciones en tapa flexible.

**bam
bú**
EDITORIAL

No queremos dejar de agradecer a todas las familias la colaboración y apoyo demostrado a lo largo de este proyecto. Somos conscientes de que es mucho más enriquecedor compartir con ellas nuestros objetivos y trabajo.

Para finalizar, todos queríamos un autógrafo de los autores y para ello se había dejado un espacio en el díptico en el que pudieron dedicarnos su cariño y sus dibujos.



Sensaciones y reflexiones sobre el encuentro

Después de tanta ilusión y trabajo para preparar el encuentro, teníamos tantas ganas de que llegara el día que las expectativas eran muy altas, pero no nos sentimos en absoluto defraudados. Todo lo contrario, lo vivido en esa mágica mañana superó con creces lo esperado.

Gusti y Ricardo nos hicieron sentir que la magia

es posible, que está a nuestro alcance si creemos en ella y en nuestras capacidades; además, nos ayuda a que todo sea más fácil si nos dejamos llevar por la imaginación.

Los alumnos, tras la magia realizada con el lápiz, quedaron convencidos de que su lápiz era realmente mágico y podían transformar en real lo dibujado. ¡Esa fue una de las maravillosas sensaciones con las que nos quedamos! Otra emoción inolvidable fue la admiración y el asombro que vimos reflejados en los ojos de los niños y niñas cuando vieron a Ricardo escribir y a Gusti ilustrar, con esa facilidad y expresividad. Esto les hizo sentir que ellos también podían ser artistas. No queremos dejar de agradecer a todas las familias la colaboración y apoyo demostrado a lo largo de este proyecto. Somos conscientes de que es mucho más enriquecedor compartir con ellas nuestros objetivos y trabajo.

Pero no termina aquí esta historia. Cuando ya habíamos pasado página al encuentro recibimos una nueva carta de Ricardo Alcántara en la que, entre otras cosas, nos decía:

“Ya estoy nuevamente en Barcelona. No os he escrito antes porque estaba como en una nube. El encuentro con todos vosotros fue tan estupendo, tan intenso, tan cariñoso, tan simpático y divertido que me dejó con una sonrisa en los labios y la sensación de estar flotando. La verdad es que me hicisteis feliz. Y también a nuestros personajes, pues están en unas manos cuidadosas, que los tratan bien y los miman”.

Sus palabras nos llenaron de emoción una vez más, y es que el cariño, buen hacer y profesionalidad de estos autores nos han hecho sentir que realmente fue un encuentro de lujo, que esperamos poder repetir otros años. ■